

SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre.	Plas. 1,00
Provincias, semestre	2,50

ANUNCIOS: precios convencionales

20 ejemplares 75 céntz.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Virgen, 39.

No se devuelven originales.

JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales

Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

Advertencia

Desde el número próximo, dejará de publicarse JUVENTUD para unirse a El Porvenir, con cuyo consejo de administración, hemos celebrado un convenio para la fusión de ambos periódicos. Los suscriptores que quieran continuar con su suscripción avisarán a la administración de El Porvenir en la inteligencia de que los precios, regirán con arreglo a las tarifas establecidas por dicho periódico.

Apuntes para la Historia de Valdepeñas

(Conclusión)

Ante esta contestación, aprestóse el pueblo a la lucha y a la defensa; sembró de clavos, colocándolos de punta, el piso de la calle Ancha, por donde necesariamente tenía que pasar el ejército; puso maromas y cordeles de unas a otras ventanas y balcones; y cuando las primeras fuerzas penetraron en el pueblo, infantes y ginetes, al sentir clavarse en sus pies punzantes clavos, los caballos se encabritaban y éstos y sus ginetes caían al suelo, entonces salían los valdepeñeros de sus casas y con las armas que tenían especialmente «cachiporras» mataban a los soldados franceses.

Visto por el General que los mejores de sus soldados se quedaban en el pueblo, mandó prenderle fuego. Empezó éste por las casas y ermitas de San Marcos y San José al N. del pueblo; y seguramente éste y sus habitantes habrían perecido si, comprendiendo éstos que su sacrificio era estéril, no hubieran mandado sus parlamentos al General Liger, ofreciéndole la entrada en el pueblo a cambio de que cesaran las hostilidades. Por este hecho de armas Valdepeñas conquistó el título de heroica. Se distinguieron notablemente en esta heroica defensa la tía Juana la Galana «que con una cachiporra mataba a cuantos franceses caían en su puerta, y el que fué luego durante toda la guerra, formando una partida numerosa, terror de los franceses, don Francisco Abad-Moreno (a) Cha-

leco. Este ilustre guerrillero, por sus heroicos y famosos hechos de armas, llegó a ser Coronel, según puede verle en la obra «Valdepeñeros Ilustres» del Sr. Vasco, Solís y [otros le incluyen en la lista de los guerrilleros españoles. Después, debido a la maldita reacción que se siguió en España a la vuelta del rey Fernando de su destierro, fué ahorcado en Granada por sus ideas liberales.

En la historia militar de este guerrillero consta las hazañas y proezas que realizó con otros valdepeñeros no menos valerosos que él, y que omito en gracia a la brevedad de estos apuntes.

Otra acción, también importante, según nos refiere Piralas en su Historia de la Guerra civil, tuvo lugar en este pueblo el día 19 de Marzo de 1838, entre las huestes que acudía a D. Basilio, general carlista, y Flinter, liberal, teniendo éste la fortuna de sorprender aquel de noche, haciéndole bastantes prisioneros, entre éstos muchos oficiales.

De cantares, cuentos, costumbres originales y refranes locales muy poco puede decir: solo como excepción, apuntaré aquí por lo bien que caracteriza y retrata a los valdepeñeros, por su originalidad y cáustica ironía, éste: «Los valdepeñeros tienen las Aguzaderas metidas en la cabeza», expresión que significa la dureza y te quedad de los valdepeñeros en sus juicios y resoluciones.

Como cantar popular hay esta rondalla, antes muy de moda en el populoso Barrio de San Nicasio y hoy muy olvidada. Dice así:

«San Nicasio bendito
tiene jurado
de casar a las mozas
que hay en su Barrio;
y las mozas responden
a voz en grito,
antes hoy que mañana,
santo bendito.»

costumbres, usos trajes etc. los propios de la región Manchega.

De propósito he dejado para lo último el consignar aquí un hecho que Caro-Cejudo apunta en sus refranes (hay quien afirma escribió una memoria pero se ha perdido) sobre la venida y la estancia aquí de la Reina Católica, a su paso para la conquista de Granada. Es opinión corriente y generalmente creída, que al llegar a este pueblo la gran Reina, se alojó con sus hijas en una casa, que aún existe en la calle Torrecilla, siendo tal el comportamiento de la dueña, que era viuda, que al despedirse la Reina, tan encantada quedó de los agasajos y obsequios recibidos, que se llevó dos hijos a la conquista de Granada, en la que, distinguiéndose

por sus proezas llegó uno de ellos a ser General. De esta casa, que la reina Isabel bautizó con el nombre de la (Buena Viuda), salieron muchos militares, abogados y un virrey que lo fué de Chile.

EL BASTIDOR

Gracioso yunque de tus tareas;
blanco juguete de tu primor,
gracioso yunque donde tus manos
trabajan dulces y habilidosas
sobre la tela del bastidor.

¡Cuánta poesía se encierra plácida
en ese mueble de la labor!
¡Cuánta poesía duerme en la tela...!
¡Cuánta poesía brota y reposa
en el pañuelo del bastidor!

La tela fina, la seda blanca
con que tus dedos, que artistas son,
van sutilmente labrando arte,
van sutilmente bordando un nombre
en el pañuelo del bastidor.

Querido mueble, ligero y plácido,
juguete blanco y encantador!
El es tu amigo, tu confidente...
¡De cuántas cosas íntimas tuyas
testigo ha sido tu bastidor!

Sobre él irradian tus ojos luces,
sobre él tu frente sueña de amor,
sobre él tus labios en flor sonrien,
sobre él se apoya tu pecho virgen,
sobre él descansa tu corazón!

Joya inestimable,
pequeño sagrario
de tus pensamientos,
trono de la gracia
blanca de tus manos...!

Cuando tu vida de adolescente
tenga los sueños de otro color,
cuando tus años corran más rápidos,
cuando tus horas pasen más tristes,
has de acordarte del bastidor!

Con él entierras toda una vida
de misteriosa delectación,
con él entierras tus ilusiones,
con él, sin ansias de mis ensueños,
plega sus alas tu corazón.

¡Con cuánta pena tu juventud
a tu inocencia dirá su adiós,
con qué nostalgia recordarás
las horas lentas, llenas de paz
é iluminadas con luz de Dios!

¡Con qué ansias tristes de poesía
— cielo quimérico, más tentador —
tus ojos dulces han de volverse
a los preciosos dieciseis años
que simboliza tu bastidor!

Querido mueble, ligero y plácido,

juguete blanco y encantador!
Tus dulces manos están dejando
toda una vida de poesía
sobre la tela del bastidor!

Joya inestimable,
dulce relicario
de tus ilusiones,
trono de la gracia
blanca de tus manos...!

J. ORTÍZ DE PINEDO

¿Que es la Risa?

Nadie puede dudar que la risa es el signo de la alegría; como las lágrimas son los síntomas del dolor. Los que buscan las causas metafísicas de risa, no son alegres; los que saben por que la alegría, que excita a la risa, retira hacia las orejas el músculo cigomático, que es uno de los trece músculos de la boca, son los labios.

Como solo lloramos por lo que nos aflige y reimos por lo que nos divierte, algunos autores han supuesto que la risa nace del orgullo, que se juzga superior a aquél de quien se ríe.

No cabe duda de que el hombre es un animal tan risible como orgulloso; pero sin embargo de esto, no es el orgullo el que nos provoca la risa; el niño que se ríe de todo corazón no se entrega a ese placer por creerse superior a los que le hacen reír; se ríe cuando le hacen cosquillas, é indudablemente esto no es por orgullo.

Cuando yo tenía catorce años, leí por primera vez una traducción de Moliere, me parece que era el «Anfitrión» por cierto que me hizo destornillar de risa; ¿reía por orgullo? Nadie es orgulloso cuando está solo. ¿El dueño del asno de oro se reía por orgullo cuando vió que el asno se le comía su cena? Todo el que ríe experimenta una alegría irreflexiva en aquel momento, sin preocuparse de nada más.

Todas las alegrías no hacen reír, los grandes placeres son muy serios; los placeres del amor, de la ambición, de la avaricia, nunca hacen reír a nadie.

La risa produce algunas veces convulsiones y hasta se asegura que algunas las ha matado la risa; algo raro parece y hasta casi lo dudo, creo con más facilidad que algunas personas han muerto de pesadumbre.

Los vapores violentos que excitan unas veces las lágrimas y otras veces los síntomas de la risa, ponen friantes los músculos de la boca; pero muchas veces no producen una risa verdadera, sino una convulsión, un tormento; en ese caso las lágrimas pue-